

Oportunidades y retos para los funcionarios públicos en Panamá

Discurso de Graduación de la Maestría en Gerencia y Liderazgo Público

Rosa Amelia González

26 de noviembre, 2014

- SEÑORES COMPAÑEROS DE PRESIDIO...
- SEÑOR ORADOR DE ORDEN DE ESTE ACTO...
- DISTINGUIDOS INVITADOS ESPECIALES...
- SEÑORES GRADUANDOS Y SUS FAMILIARES...
- SEÑORAS Y SEÑORES...

Es un inmenso placer y un honor estar con ustedes aquí esta tarde. Queremos reiterar nuestro agradecimiento a la Ciudad del Saber y al gobierno panameño por habernos abierto las puertas para continuar cumpliendo nuestra misión de formar líderes responsables, ahora en esta tierra de gracia.

Estamos agradecidos a ustedes, graduandos, por haber aceptado la invitación que les hizo el Ministerio de Economía y Finanzas para cursar la Maestría en Gerencia y Liderazgo Público. Esta es la segunda promoción de este programa que llevan adelante el INCAE y el IESA. Nos honra compartir este momento con una institución

con la cual mantenemos una larga relación de cooperación académica.

* * *

A diferencia de lo que ocurre con otros programas de postgrado, graduarse de una Maestría en Gerencia Pública no sólo es un logro personal, sino una enorme responsabilidad--dada la estrecha relación que existe entre la gestión pública y el bienestar de la sociedad.

Un importante grupo de investigadores en el ámbito académico y la banca multilateral se han dedicado a estudiar los determinantes del desarrollo de los países. La mayoría de ellos coincide en la importancia del buen funcionamiento de los mercados; no obstante, señalan que son las características de los gobiernos y su desempeño lo que determina la posibilidad de que un país pueda transitar de manera sostenida la senda del desarrollo.

Desde el punto de vista del funcionamiento de los mercados, Panamá muestra muy buenos resultados, tal y como se refleja en el Ranking *Doing Business* 2014, donde Panamá ocupa el 5º lugar en la región de América Latina y el Caribe y el lugar 52 de 189 en el ranking global.

Las noticias también son muy buenas punto de vista del desempeño económico. Este país ha registrado uno de los más altos crecimientos de Latinoamérica durante la última década. Los organismos internacionales pronosticaron para este año que el PIB crecería entre 6 y 7 %, lo cual coloca a Panamá como líder en crecimiento regional--aunque esto significa una desaceleración si se

compara con 2013 y 2012, cuando la economía creció 8,5 y 10,6%, respectivamente.

A este crecimiento se suman una baja tasa de desempleo, calculada en 4,3% en marzo de este año por el INEC y una relativamente baja tasa de inflación (alrededor de 4%) , con un incremento un poco mayor en el costo de la canasta básica.

Estimados graduandos, no sé si se sienten afortunados al desenvolverse en este entorno pero créanme que lo son. Para ello basta contrastar el panorama que acabo de presentarles con la situación de mi país: en enero de 2013 la tasa de desempleo juvenil fue 21,5%, la inflación cerrará este año en más del 70 y Venezuela ocupa el último lugar entre 32 países de América Latina y el Caribe (por debajo de Haití) y el puesto 181/189 en el ranking *Doing Business* global.

Afortunados sí, pero junto a las oportunidades que brinda este maravilloso país, también hay unos retos importantes para los servidores públicos como ustedes.

El primer reto es crecer con equidad. El crecimiento económico es condición necesaria pero no suficiente para alcanzar el desarrollo.

En una entrevista con la agencia Efe, Enrique García, presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF), señaló que a pesar de que los niveles de pobreza han mejorado sustancialmente en los últimos años en Latinoamérica—incluida Panamá, la inequidad continúa representado un problema en la región. García afirmó que, "la distribución de la riqueza en América Latina es la menos equitativa de todas las regiones del mundo", e indicó que dicho tema "debe ser visto con mucho cuidado por sus implicaciones

sociales y políticas". Experiencias como la de Venezuela muestran que la inequidad en la distribución del ingreso entre ricos y pobres es un problema que compromete la gobernabilidad y erosiona el potencial de desarrollo de nuestros países.

En este sentido, aquellos de ustedes que laboran en las organizaciones gubernamentales que trabajan en el área social tienen una enorme responsabilidad. Se requiere no sólo conceptualizar políticas y programas sociales que contribuyan a la superación de la pobreza, sino tener la capacidad de implementarlos efectivamente--tal y como conversamos en el curso que compartí con ustedes en la Maestría, con ocasión de la discusión del caso del vaso de leche escolar.

El segundo reto es fortalecer las instituciones. Históricamente, América Latina (con honrosas excepciones) ha obtenido bajas calificaciones en ese aspecto. Asuntos tales como el imperio de la ley (en inglés, rule of law) son, de acuerdo al Banco Mundial, una de las dimensiones fundamentales del buen gobierno.

Se entiende por imperio de la ley el grado de confianza de los agentes en las reglas de la sociedad y su nivel de acatamiento — incluidos el cumplimiento de los contratos y los derechos de propiedad, el desempeño de la policía y los tribunales, así como la probabilidad de que se cometan delitos y actos de violencia.

Según las mediciones de los Indicadores mundiales de buen gobierno del Banco Mundial, Panamá tiene importantes oportunidades de mejora en este aspecto, al ubicarse en 2013 en el percentil 47,9; esto significa que menos de la mitad de los 200 países que participan en el estudio, obtuvieron una puntuación menor que Panamá en esta dimensión.

El tercer reto es la eficacia del gobierno, definida por el Banco Mundial como la calidad de los servicios públicos, la capacidad de la administración pública y su independencia de las presiones políticas, y la calidad de la formulación de políticas.

En esta dimensión, la posición de Panamá es mucho mejor que en la dimensión anterior, al ubicarse en el percentil 63,6, pero existe un amplio margen para seguir mejorando.

En este tema, ustedes graduandos, están llamados a servir como agentes de cambio en cada una de sus organizaciones, para ofrecer a los ciudadanos panameños los mejores servicios públicos y mejorar día a día su calidad de vida.

El cuarto reto es el control de la corrupción, definida como la medida en que se ejerce el poder público en beneficio privado, incluidas las formas de corrupción en pequeña y gran escala, y el control del Estado por minorías selectas e intereses privados.

En esta dimensión, Panamá se ubica en el percentil 45,9. Es muy importante trabajar en pro de un gobierno transparente y honesto, en el cual todos los ciudadanos puedan confiar.

La experiencia internacional (donde podemos citar casos como España y Venezuela) nos muestra que los casos de corrupción son terreno fértil para la antipolítica o el trampolín para liderazgos oportunistas que pueden causar mucho daño a la sociedad.

* * *

Al celebrar la consecución de esta importante meta, quisiera invitarlos a actuar como líderes responsables. Actuar como líderes capaces de sacar partido de las oportunidades que se les presentan, pero sin perder de vista la esencia de su misión de servidores públicos.

En nombre del cuerpo de profesores del IESA, sus autoridades y demás miembros de la comunidad, nuestros aliados de INCAE y todos nuestros colaboradores en Panamá, los felicito y les deseo el mayor de los éxitos profesionales y personales.